



"Biciclistas", de Linda de Sousa



"San Miguel", de Moisés

Creaciones de Linda de Sousa y Moisés

Ver y descubrir. Esta es la propuesta que nos lanzan los dos creadores portugueses -ella a través de la pintura, él desde las tres dimensiones- que estos días muestran su trabajo reciente en el Museo Santo Domingo de Cifuentes. Ambos acogen el referente sensible como lugar común, como punto de partida de un trabajo plástico enraizado, en mayor o menor medida, en una realidad que se adecua a la excepcional sensibilidad transformadora de ambos.

Investigadora constante, **Linda de Sousa** (Lisboa, 1949) utiliza con gran soltura, según las necesidades de cada obra, diversas técnicas siempre en busca de la más adecuada expresión plástica. Sin embargo, y pese a que esta variedad de registros técnicos confiere a la muestra un carácter heterogéneo, su obra posee un discurso muy personal e

inconfundible, caracterizado por el hecho fundamental de que la artista busca la invención de un universo plástico rico y sugerente, laboriosamente trabajado y explicitado en cada uno de los trabajos que presentan en esta muestra.

Figuración muy meditada, no exenta de ironía ni cultismo, la de esta apasionada de la pintura que en cada uno de sus cuadros exige al espectador una mirada cómplice y atenta, no por una cuestión de hermetismo, sino más bien para descubrir las múltiples y sugestivas facetas que aporta su obra.

El complejo y brillante mundo escultórico de **Moisés** (Almada, Lisboa, 1963) viene marcado por una síntesis general de forma y color. La temática se subordina a la estructuración volumétrica, elegante y rítmica, que se organiza a partir de principios muchas

veces contrapuestos (lo curvo y lo rectilíneo, lo delicado y lo agresivo...) se combinan como partes integrantes de un todo global.

En sus trabajos, Moisés actúa a través de la conjunción de distintos tipos de mármoles y piedras, cuyos variados espesores, ritmos y coloraciones aportan la necesaria variedad tonal y textural. Los entrañables personajes que habitan su universo (hombres y mujeres de distintos tiempos y espacios) nos informan del interés del artista por investigar en el ser humano, como arquetipo global y como singularidad. Todo ello a través de una obra que, en ocasiones, bebe del clasicismo, pero que siempre se proyecta con clave de su tiempo y que es poseedora de un tenso palpito.

• Museo de Santo Domingo. C/ Santo Domingo, 2. Hasta el 25 de octubre.